



Don Gil  
de Las Calzas Verdes

TIERSO DE MOLINA

TEATRO EXPERIMENTAL - UNIVERSIDAD DE CHILE

A TIRSO de MOLINA—del que se cumple el centenario de su muerte en el año que corre—puede considerársele como uno de los autores más representativos del teatro barroco español. Frente a las unidades clásicas de lugar, tiempo y acción, que contribuyen a hacer del drama una forma cerrada, Tirso se muestra partidario decidido de la libertad en el desarrollo de la trama, tanto en los órdenes temporal y espacial como en la marcha de la intriga, que, en sus obras, se bifurca y complica siguiendo la tendencia de Lope. Esa ruptura de la forma cerrada la preconiza claramente en sus "Cigarrales de Toledo", uniéndose en teoría y en obra a la orientación general del arte de su tiempo. La ruptura del marco se hace norma corriente en los géneros literarios: el soneto, forma cerrada por excelencia, se "amplia" mediante el estrobo o con el añadido de algunas sílabas más a cada verso, apareciendo los primeros sonetos alejandrinos a fines del siglo XVI. El teatro barroco prescinde del marco obligado del escenario, dando profundidad y amplitud ideales a la escena, mediante la narración verbal, con largos parlamentos que describen lugares y hechos, a los que tan aficionado fuera Tirso de Molina, o con el canto y la música, empleados para obtener la impresión de lejanía y distancia. Se establecen, además, relaciones de continuidad entre la vida y la obra, entre la ficción y la realidad, confundiendo de intento el mundo del drama con el de los espectadores, para llegar, por último al teatro en el teatro de un modo consciente y continuo, como hicieran Cervantes, Lope, Calderón y Cádiz.

El Ilusionismo, que obliga a tomar la verdad como engaño, y viceversa, es frecuente en la literatura española, según ha señalado Vossler, pero tal Ilusionismo se acentúa en la época de Tirso y en Tirso mismo, porque coincide con la norma estilística de esa época. El barroco es un arte de apariencias. En el teatro de Tirso es muy frecuente la actuación de personajes movidos por su propia fantasía, que a su vez se constituye en la única realidad posible para ellos. El continuo juego de disfraces, como ocurre en "Don Gil de las calzas verdes", la ocultación, el engaño, la confusión de unos personajes por otros, etc., corresponde al afán de expresar realidades ilusorias y cambiantes. Ese juego de apariencias lo lleva Tirso no sólo a la acción y al carácter de los personajes, sino al lenguaje que emplean. En sus obras la palabra adquiere un valor adjetivo, no real, y por su aspecto, por el parecido de las letras o de la terminación, establece la manera más frecuente de sus chistes. Valdivieso, Gracián, Polo de Medina y otros literatos de la época coinciden con Tirso en el juego paronomástico, en la asociación de las palabras por su aspecto aparente.

Con sus dos misceláneas — "Los Cigarrales de Toledo" y "Deleitar aprovechando" — Tirso se suma a la tendencia unificadora de artes y géneros diversos que caracteriza al barroco. Si la ópera surge en Italia como un espectáculo en el que se unían artes diferentes, en España nace la zarzuela con el mismo propósito de unificar poesía, música vocal e instrumental, acción dramática y escenografía. Tirso, en los referidos misceláneas, asocia prosa, verso e incluso obras dramáticas en un todo que las comprende y abarca. Mas la unificación no sólo la establece relacionando el drama con géneros ajenos, sino que la lleva también a la cohesión íntima de la obra, especialmente en las comedias de su juventud, en las que predomina el enredo sobre el carácter de los personajes.

Sin embargo en las obras de su madurez se acusa y perfila cada vez mejor la condición de los personajes. De entre ellos, por su universalidad, destaca Don Juan. Es éste un tipo que puede ser considerado como específicamente barroco. Cada estilo supone una manera de ver. Y la manera de ver condiciona lo que se ve. Por ello la creación de un carácter, de un personaje, corresponde al estilo que lo descubre. Don Juan es un héroe cuantitativo; busca siempre el más, los extremos, alardeando siempre de ellos, y su repertorio, su sensualismo, su adorno verbal, indican bien a las claras que sólo un estilo cuyas tendencias generales fueran precisamente esas, pudo haberlo descubierto y configurado.

Entre las comedias de enredo que Tirso escribiera, destaca "Don Gil de las calzas verdes". Corresponde esta obra a una de las fórmulas que Tirso empleó para el trazado de la comedia: la dama burlada que utiliza el disfraz o la simulación para recobrar al amante huido. No obstante, aunque dicha comedia corresponde a una manera del autor que había degenerado en amaneramiento, es, sin duda, la más expresiva de cuantas concibió con la referida intriga, y por ello ha merecido su representación frecuente y reciente en distintos escenarios europeos.

01-0500420

# DON GIL DE LAS CALZAS VERDES

DE  
TIRSO DE MOLINA

Adaptación de JOSE RICARDO MORALES

## REPARTO

(Por orden de intervención)

QUINTANA, lacayo de Doña Juana.....	Rubén Sotocanil.
DOÑA JUANA, que finje llamarse Don Gil y luego Doña Elvira.....	Kerry Keller
CARAMANCHEL.....	Agustín Siré.
DON PEDRO.....	Roberto Pareda.
DON MARTÍN, que también finje llamarse Don Gil.....	Jorge Lille.
OSORIO, criado de Don Martín.....	Carlos García.
DOÑA INÉS, hijo de don Pedro.....	María Cónsola.
DON JUAN, pretendiente de Doña Inés.....	Teodoro Lowry.
DOÑA CLARA, prima de Doña Inés.....	María Teresa Frickó.
AGUILAR, criado de Don Pedro.....	Luis Fuentealba.
DON DIEGO, Padre de Doña Juana.....	Héctor Márquez.
UN ALGUACIL.....	Valerio Arredondo.
DON ANTONIO, prometido de Doña Clara.....	Alejandro Misie.
CELIO, primo de Doña Clara.....	Eugenio Guzmán.
FABIO.....	Edison Valenzuela.
DECIO.....	Domingo Pigo.

MUSICOS: Alejandro Jodorowsky, Flavia Candia, Carlos Mariño.

Dirección: PEDRO ORTHOUS.

Vestuario de  
THOMAS ROESSNER.

Música de  
TITO LEDERMANN

Realización del vestuario: DELFINA CHAPARRO y ANITA DEL VALLE. Sombrero: TERESA URZUA. — Danza: LUIS CACERES. — Apuntador: LUIS BOZA. — Traspunte: AQUILES SEPULVEDA. — Profesor de Esgrima: ANGEL VALENCIA. — Maquillaje: JUAN CRUZ. — Ayudante de escenografía: RAUL ALIAGA. — Portada del programa: THOMAS ROESSNER.—

ESTE ESPECTACULO ES AUSPICIADO POR LA I. MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO Y POR EL DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.—

PROG  
Ch862  
T253da  
[1948]  
C.1



EL TEATRO EXPERIMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, tiene el agrado de hacer públicos sus agradecimientos a las instituciones patrocinantes de este espectáculo y a las siguientes personas: Thomas Roesner (diseñador de los trajes), Tito Ledermann (autor de la música), Luis Cáceres (coreógrafo de la pavana), Mario Basza (director del coro), Angel Valencia (profesor de esgrima). Ejecutantes musicales: señorita Isabel Bustamante y señores Hans Loewe, Abelardo Avendaño, Juan Bravo, Carlos Chávez y Agustín Culler, y a los miembros del Coro Universitario, quienes prestaron su generosa y desinteresada colaboración en el montaje de "Don Gil de las Calzas Verdes".

HAGASE SOCIO COOPERADOR DEL  
TEATRO EXPERIMENTAL DE LA  
UNIVERSIDAD DE CHILE

SALA 11 — CASA CENTRAL UNIVERSITARIA — FONO 85877

Cuota anual: \$ 250.—

Entradas con 50% de rebaja